

Patricia Sánchez-Cutillas

El oráculo de los cuentos de hadas



Ediciones Corona Borealis

El oráculo de los cuentos de hadas - Patricia Sánchez-Cutillas

© 2015, Patricia Sánchez-Cutillas

© 2015, Ediciones Corona Borealis

Pasaje Esperanto, 1

29007 - Málaga

Tel. 951 088 874

www.coronaborealis.es

Maquetación y diseño editorial: Georgia Delena

www.maquetacionlibros.com

Primera edición: Octubre 2015

ISBN: 978-84-15465-98-0

Depósito Legal: MA 1329-2015

Distribuidores: <http://www.coronaborealis.es/?url=librerias.php>

Todos los derechos reservados. No está permitida la reimpresión de parte alguna de este libro, ni tampoco su reproducción, ni utilización, en cualquier forma o por cualquier medio, bien sea electrónico, mecánico, químico de otro tipo, tanto conocido como los que puedan inventarse, incluyendo el fotocopiado o grabación, ni se permite su almacenamiento en un sistema de información y recuperación, sin el permiso anticipado y por escrito del editor.

Printed in Spain - Impreso en España



*Poco importa que se nazca en el corral
de los patos, siempre que uno salga de un
huevo de cisne.*

Andersen, El patito feo

Agradecimientos

Gracias a Madame Leprince de Beaumont, a Giambattista Basile, a Hans Christian Andersen, a Charles Perrault, a Jacob y Wilhem Grimm por llenar de entusiasmo mi niñez.

A Bruno Bettelheim por mostrarme la cara oculta de la Cenicienta, a J. C. Cooper por despertar a mi gato con botas y a Clarissa Pinkola Estés por ayudarme a consolar al patito feo que toda niña escritora lleva dentro.

También a mi abuela Elisa Martínez por su cuento de los conejitos verdes; a mi bisabuelo Francisco Martínez y Martínez a quien no conocí, pero que me transmitió, a través de los ríos familiares, el amor por las leyendas.

Y gracias a Cruz Lara Valle por su ayuda incondicional; a Marian Aradia por su apoyo durante los tiempos difíciles; a Alicia Fernández Ortiz por su fe en mis cartas; a Ana Macías por contagiarme su espíritu emprendedor y positivo, a Luis por animarme a concretar este proyecto; a Beltrán por apoyar siempre a mi yo escritora, a Sergio por regalarme su dibujo y a Vanessa Ruiz Vázquez por ayudarme.

Índice

Mapa del oráculo y cómo utilizarlo	11
Los mensajes ocultos de los cuentos de hadas.....	13
Cocreando el universo.....	13
El mensaje mágico.....	14
Los cuentos de hadas y la mitología.....	18
¿Son sexistas los cuentos de hadas?.....	19
Resumen y simbolismo de los cuentos	23
1—El gato con botas. La astucia y la creación de la prosperidad.....	24
2—La cara oculta de la Cenicienta	28
3—Barba Azul. El psicópata.....	34
4—La Bella y la Bestia. El encuentro con nuestro monstruo interior	41
V—El patito feo. La búsqueda de nuestra identidad..	47
6—Blancanieves. Un cuento sobre la vanidad	52
VII—Juan sin miedo. ¿Es bueno o malo no sentir miedo?.....	57

VIII—La Bella Durmiente. La capacidad de incubar el destino.....	66
IX —Los músicos de la banda de Bremen. Superar la ingratitud. Historia sobre la amistad.....	72
X—El sastrecillo valiente. El poder del pensamiento positivo	77
Los colores de las cartas.....	85
LAS CARTAS.....	91
I—El gato con botas.....	91
II-La Cenicienta	99
III—El mensaje secreto de Barba Azul	109
IV-La Bella y la Bestia.....	118
V—El patito feo.....	127
VI—Blancanieves y los siete enanitos.....	136
VII—Juan sin miedo	146
VIII. La Bella Durmiente	156
IX—Los músicos de Bremen.....	167
X-El Sastrecillo valiente.	175
TIRADAS EJEMPLOS	185
JUEGO DE CREACIÓN DE ARGUMENTOS	197
Bibliografía.....	199
ÍNDICE DE ILUSTRACIONES.....	201
GUÍA PARA CONSULTAR LAS CARTAS.....	205

Mapa del oráculo y cómo utilizarlo

Este oráculo está formado por 50 cartas y se basa en 10 cuentos, cada cuento está relacionado con un color.

Al principio hay una introducción, continúa con los resúmenes de los cuentos, las cartas y las tiradas que se pueden aplicar. En los resúmenes se habla de las distintas versiones para tener una idea global y se comenta algo de su simbolismo.

Lo más importante es la parte que explica las cartas, la más larga del libro. En ella se va contando, una por una, su significado tanto individualmente como en el conjunto de una tirada.

Para echar las cartas no se necesita una formación previa o conocer el uso de otros oráculos como el tarot o las runas, ni ninguna destreza especial. El uso de este oráculo es muy sencillo. Son cartas muy intuitivas y se pueden utilizar con facilidad. Cada una lleva tres leyendas por lo que es fácil enlazar el significado. Tampoco se necesita recordar o haber leído el cuento al que se refiere la carta ya que hay un resumen de cada cuento, aunque el conocimiento de la fuente siempre ayudará más a la intuición.

Se puede aplicar cualquier tirada del tarot, tanto las que están expuestas al final del libro como cualquier otra.

El simbolismo de los cuentos es muy poderoso y pertenece al patrimonio universal. Por eso, aunque en algún momento salga una tirada que creemos disparatada, hay que pararse a meditar sobre las cartas.

Los mensajes ocultos de los cuentos de hadas

Cocreando el universo

La palabra crea, por lo menos eso pensaban nuestros antepasados. Según el Génesis, al principio fue verbo y del verbo creó Dios el mundo. Ese concepto sagrado y creativo de la palabra se ha ido perdiendo con el tiempo. Pero su carácter ritual ha quedado escondido en muchos mensajes de los cuentos de hadas. Por eso en muchos de ellos encontramos maldiciones, hechizos, bendiciones, invocaciones o conjuros.

Según la mentalidad mágica todo lo que existe en el Universo desde la vida hasta los dioses no son más que diferentes aspectos de una misma realidad. La magia es el deseo del ser humano de transformar el mundo. Un mago o una bruja pueden cambiar una parcela reducida de la realidad y repercute en todo el Universo. Esta capacidad de crear, o más bien de cocrear, se trasladaba a las leyendas y los cuentos de hadas. El destino fatal del héroe o heroína puede ser cambiado con

voluntad, con buenos sentimientos, con la ayuda de criaturas que practican la magia blanca y con rituales.

El mensaje mágico

Los cuentos de hadas son tan violentos que al principio estaban destinados solo a los adultos. Servían para que los oyentes comenzaran a conocer la vida de oídas. Servían para trazar caminos vitales en el subconsciente de nuestros antepasados. De la misma manera que hoy en día un niño o una niña se identifica con un superhéroe de cómic o de película, anteriormente un adulto veía reflejado su ciclo vital en los pasos que daba el héroe o heroína de la historia. Las dificultades por las que pasaban los protagonistas preparaban a los oyentes para las distintas adversidades que se podrían encontrar en la vida. Garbancito es el niño enano que suple su carencia física con su inteligencia; Piel de asno, una niña bellísima, tiene que escapar de su casa porque su padre se quiere casar con ella; el Gato con botas desde la miseria más absoluta sabe crear prosperidad para su amo... Y así muchos otros cuentos más.

Ese ingrediente espiritual de los cuentos se ha diluido en una sociedad más moderna y tecnológica que desconfía de los procesos vitales y solo confía en lo que se puede comprobar. Esos modelos han sido cambiados por los héroes de pantalla, a veces mucho menos sabios y más nocivos.

Muchas de estas historias proceden de la época en la que aún no existía la escritura y es probable que fueran más numerosas las narradoras que los narradores. Nuestros antepasados les atribuían tanto poder que siempre tenían que ser narradas al lado de un elemento purificador. Para contarlas se reunían alrededor del fuego o del agua y tenía que hacerse

por la noche, nunca durante el día. Había maldiciones si estas historias se contaban durante el día: el narrador podría morir, enfermar o incluso podrían caer sobre él objetos desde el cielo.

Se narraba transmitiendo fielmente la historia. No se podía cambiar nada puesto que era mágica. Por eso se contaban con fidelidad hasta los detalles y así se transmitía de generación en generación.

Había que pronunciar además unas frases para entrar en la historia, como por ejemplo *érase una vez, érase que se era*; y otras para cerrarla como *vivieron felices y comieron perdices*, o *colorín colorado este cuento se ha acabado*. Estas frases eran umbrales que introducían a nuestros antepasados en la obra y en sus momentos mágicos y que la cerraban cuando se terminaba. Contar y escuchar la historia no era solo un divertimento, era un ritual que introducía a los oyentes en el mundo sobrenatural y por tanto en un estado alterado de conciencia. Por eso estas frases existen en todos los cuentos de todas las culturas.

Muchos de estos cuentos proceden de rituales de las sociedades antiguas que servían para probar si el púber o la púber estaban preparados para la vida y para el matrimonio. Eran ritos iniciáticos, hoy en día algunas tribus aún los conservan. Por ejemplo, en algunas se adiestra al púber para unas pruebas. Cuando el chamán considera que está preparado, le ofrece unas armas mágicas: escudo y flechas, lanza o cualquier otra herramienta necesaria. Luego tiene que adentrarse en la selva solo y sobrevivir varios días, a veces incluso es perseguido por los de su propia tribu. Si pasa con éxito estas pruebas, el púber vuelve a la tribu y ya está preparado para tomar esposa. Por esta razón, la mayoría de los cuentos acaban en boda.

El chamán está representado en la historia por un personaje mágico: la bruja, el mago, el enano... Las armas mágicas son las que ayudan al héroe o heroína: un saco de prosperidad, unas tijeras que fabrican solas la ropa, una capa con la que el héroe se vuelve invisible... La boda simboliza la preparación para el matrimonio. Pero también es la integración de la parte masculina y femenina en una persona, la madurez después de haber pasado por los rituales. Cuando un príncipe rescata a una princesa, la persona está rescatando e integrando su parte femenina, el ánima. Y lo mismo ocurre cuando una heroína rescata a su marido o a su amado, es el encuentro con su animus o parte masculina.

Los cuentos son comunes a todas las culturas y se extendieron por todo el mundo. Por ejemplo, se piensa que *Cenicienta* es de origen chino. Cenicienta es muy bella y uno de los atributos de su belleza es el tamaño diminuto de sus pies, símbolo de belleza en la China clásica.

Y no solo tienen un valor mágico y simbólico, son documentos de las costumbres de la época. Cuando en una de estas narraciones un genio castiga a un humano por cortar un árbol, generalmente estamos hablando de desbroce. Toda gruta llena de tesoros, como en el caso de *Aladino y la lámpara maravillosa*, hace referencia a las cámaras funerarias. Los cuentos en los que aparece el fuego, cuando el ogro o la ogresa caen en un horno (como la bruja de Hansel y Gretel) hacen referencia a la forja y alquimia.

La muerte de la madre es un hecho muy frecuente en los cuentos de hadas. Hasta el siglo XX muchísimas mujeres morían en el parto. Los niños se quedaban huérfanos con mucha rapidez. En el mundo rural el padre se apresuraba a casarse de nuevo casi por necesidad y los niños del primer matrimonio se quedaban a cargo de la nueva esposa.

Los finales de estos cuentos suelen ser terribles. En la actualidad los finales han sido edulcorados para la mentalidad de los niños. Pero en las versiones originales Caperucita muere devorada por el lobo según Perrault (aunque no en la versión de los hermanos Grimm); los pájaros se comen los ojos de las hermanastras de la Cenicienta y leamos lo que le ocurre a la madrastra de Blancanieves:

Al entrar reconoció a Blancanieves y la angustia y el espanto que le produjo el descubrimiento la dejaron clavada al piso sin poder moverse.

Pero ya habían puesto zapatos de hierro sobre carbones encendidos y luego los colocaron delante de ella con tenazas. Se obligó a la bruja a entrar en esos zapatos incandescentes y a bailar hasta que le llegara la muerte.

Las leyendas no tenían un autor definido, eran fruto de la tradición oral. Con el tiempo aparecieron los recopiladores, que recogieron las leyendas para ponerlas por escrito como Giambattista Basile autor del *Pentamerón*. Más tarde, alrededor de los siglos XVIII y XIX, surgieron otras versiones como las de Charles Perrault, Jacob Grimm y Wilhem Grimm o Jeanne-Marie Leprince de Beaumont. Los hermanos Grimm, como buenos alemanes, fueron recopilando las distintas leyendas con sus versiones. Perrault les puso más imaginación. El único cuento de autor que se ha incluido en este oráculo es el de *El Patito feo*, de Andersen, aunque ya ha pasado a formar parte de la tradición de cuentacuento.

Los cuentos de hadas y la mitología

Algo que hay que aclarar sobre los cuentos de hadas es que se llaman así pero en la mayoría, aunque aparezcan seres mágicos, no aparecen hadas. No existen las hadas ni en *Los músicos de Bremen*, ni en *Blancanieves y los siete enanitos*, ni en *El Sastrecillo valiente* ni en la mayoría de los cuentos.

Otra de las grandes cuestiones de estas historias es si proceden o no de la mitología. La mayoría de los críticos se inclinan a favor del sí. Por ejemplo, el mito de *Psique y Eros* tiene la estructura que un cuento de hadas. *Blancanieves* tiene relación con el mito de *Edipo*. *Edipo* fue escrito por Sófocles pero está basado en la leyenda anterior. El relato mítico y los cuentos de hadas tienen en común que trata sobre un encuentro entre los humanos y los seres sobrenaturales (dioses, genios, hadas...).

A pesar de ello hay diferencias entre mitos y cuentos. Los cuentos infantiles son optimistas mientras que los mitos son pesimistas. Los primeros están protagonizados por personajes sencillos, muchos de ellos de origen humilde, y tratan de mostrar cómo tienen que moldear la realidad y ponerla de su parte. Les ocurren desgracias que le pueden pasar a cualquier persona, y el premio es vivir felices el resto de sus vidas. En los cuentos de hadas aún quedan vestigios de su origen ritual y aparecen los seres mágicos: hadas, brujas, brujos, enanos con magia... El mito nos cuenta las aventuras de un héroe, un ser casi sobrenatural. Su premio suele ser la inmortalidad, como es el caso de Psique, Hércules o Ariadna.

En la mitología los héroes tienen nombre, son hijos de reyes o de dioses. En el cuento el héroe o heroína no siempre proceden de clase alta. *Blancanieves* y *Piel de asno* son princesas, pero *Hansel y Gretel* son niños abandonados en